

BECOMING A GP

Dra. Yolanda Capapé Genzor

Estancia: 1-14 Septiembre 2013

*“El arte médica es entre todas las artes la más bella y la más noble,
pero debido en parte a la inexperiencia de los que la ejercen,
y en parte a la superficialidad de los que juzgan al médico,
queda a menudo detrás de las otras artes.”*

Hipócrates

Durante dos semanas en septiembre tuve la oportunidad de observar la forma de trabajar de mis colegas médicos de familia en Londres.

He preferido dejar un tiempo “reposar” todas las sensaciones y vivencias con las que llegué de nuevo a España. Resulta bastante difícil no repetir aspectos, experiencias o emociones ya comentadas en los ensayos, porque en líneas generales mi impresión global es que casi todos coincidimos (en lo que se refiere a la medicina de familia). En el balance final de mi experiencia, ganan por goleada mis “sensaciones positivas”.

Comencé mi rotación en septiembre de 2013 y durante dos semanas estuve en tres centros: *Burney Street Practice*, *Wallace Health Centre* y *Rushey Green Group Practice*. Es imposible escribir acerca de todo, por lo que haré hincapié solo en algunos aspectos. La llegada al centro el primer día fue como la entrada al “reino del silencio”... primera diferencia con un lunes en un centro de salud español: sin cola de gente esperando para entrar, sin teléfonos ardiendo... era todo como “sin prisa pero sin pausa”, o como dirían ellos *Keep calm and carry on...* y ¡en silencio!

Recuerdo que el primer día pensaba que no había pacientes: no había ruido en la sala de espera, nadie aporreaba la puerta ni osaba entrar sin ser llamado (y sin necesidad de carteles), pero sí, sí que había, esperando su turno sin alterarse (aclaro que tampoco pienso que sea lo habitual en España, pero parece que haya menos pudor en interrumpir y abrir la puerta de la consulta). Lo segundo que más me llamó la atención fue el tiempo que tenían para cada paciente, incluso se podía doblar la cita si era una consulta por algún motivo más complicado.

En ambas direcciones la atención, el trato, es impoluto. Pienso que por nuestra cultura nosotros vamos más al grano, somos más directos, sin tanto formalismo. La cortesía impera en toda la entrevista, que por cierto, la realizan al mismo lado de la mesa con una escucha activa, sin paternalismo y haciendo partícipe al paciente de la toma de decisiones sobre el problema de salud (según mi opinión, algo utópico en nuestro medio).

También noté mejor coordinación con atención especializada (fue mi percepción), seguramente se genera más burocracia, o mejor dicho, se necesitaba un tiempo mayor porque se escriben unas cartas de derivación a especializada “impolutas” y lo mismo desde especializada, porque se considera de mala educación no contestar al *GP*. En compensación, “recuperan el tiempo” haciendo menos partes de baja, confirmación ...

El médico de familia está considerado, es, realmente la puerta de entrada al sistema sanitario, asume la mayoría de los problemas de salud. Nadie (incluyendo los pacientes) les discute este papel y no actúan como meros dispensadores / administradores de volantes a especialistas. Están más mentalizados, de forma global, en la formación continuada, quizá porque tienen que acreditarse de forma periódica y están más controlados en ese aspecto, y ese estímulo obliga a reciclarse de forma constante.

De todo, lo que personalmente más me gustó, fue la forma de autogestionarse: como una empresa privada de autónomos. Seguramente alguno de mis compañeros no la compartirá, pero pienso que les hace implicarse más en ofrecer calidad, mejor servicio porque al fin y al cabo es tu “negocio-problema”, tú eres el responsable de que todo salga adelante, de atraer pacientes, aunque también te ganas más quebraderos de cabeza.

Me resultó interesantísima la reunión con la *Practice Manager* de *Burney Street Practice*, que es como la directora de gestión, inexistente en España. Me comentó que se asigna un dinero fijo por paciente/año, calculando una media de visitas por año de cada paciente. Evidentemente, de esta cantidad no sale todo el dinero para los sueldos, mantener el centro, etc. Se añaden los incentivos económicos que les otorga el cumplimiento de unos criterios de calidad: los llamados *QOF (Quality and Outcomes Frameworks)*, una cantidad de dinero que se da con el objeto de obtener unos cuidados de gran calidad. Comprenden varias áreas como:

- Atención clínica dónde están incluidos criterios de manejo del asma, fibrilación auricular, cáncer, EPOC, HTA, hipotiroidismo,...)
- Organización (manejo farmacológico, registros de historia clínica, información de pacientes,...)
- Experiencia de los pacientes (encuestas a pacientes, duración de la consulta,...)
- Servicios adicionales (anticoncepción, seguimiento del embarazo, control de la salud del niño,...)

A cada área se le da un número de puntos, siendo el máximo de 1000, y por cada punto se obtiene una cantidad de dinero, que se revisa periódicamente y se entrega al centro. Aunque también existen penalizaciones.

Puede que me resulte algo más práctico (aunque no sé si es mejor) la forma de abordar la continuidad del paciente en España, en el sentido de que en el RU no existe un cupo asignado a la enfermera o al médico de familia. Durante un mismo proceso el paciente puede ser atendido por diferentes médicos de familia y/o enfermeras. Asimismo existe una gran variedad de tipos de enfermera, en lo cual encuentro aspectos positivos mayoritariamente, pero por poner una objeción, puede suponer en algunos momentos dificultad de coordinación y puede que en la continuidad del paciente también.

Creo que la existencia de pediatras de atención primaria es un valor añadido en la sanidad española, tanto de calidad y cómo dirían algunos de mis colegas, de seguridad.

Evidentemente he dejado muchos otros temas, como la prescripción de recetas, hablar de las *clinics*, el *burn-out*,... pero sería imposible.

Resumiendo, he de decir que ha sido una experiencia altamente gratificante en todos los aspectos, que recomiendo a todo aquel que me pregunta y me digo constantemente ¿cómo

no fui antes?, y en segundo lugar he de dar las gracias a todo el equipo de organización de Spandoc y a los profesionales donde he estado rotando por su fantástica acogida (en especial a Zequi Rodriguez y a las Dras. Isabel García Gimeno y Miren Davies).

Así que como dijo una colega de medicina de familia en uno de los ensayos... cualquier día de estos me lío la manta a la cabeza... y ¡me voy a ver mundo!

Yolanda Capapé Genzor
Medico de Familia
Septiembre de 2013.